

Sígueme

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Nos dicen que cuando Jesús encontró a Felipe, le dijo: "Sígueme". Luego Felipe le dijo a Natanael: "Hemos encontrado a aquel de quien Moisés y la ley y los profetas escribieron". Felipe es alguien que está interesado en los trabajos de la mente. Buscando a alguien que está buscando la fuente de los fenómenos de la vida, Jesús encuentra a uno en quien puede revelarse a sí mismo.

El Libro de Juan comienza: "En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios". Ahora convirtiéndose en una persona, se dice: "Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él y sin él no se hizo nada de lo que fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la conciencia de los hombres". Lee esta declaración cuidadosamente y no superficialmente, y descubrirás que desde el principio sin principio ha habido un Dios, y otro a través del cual Dios actúa y por quien Dios se expresa.

Alguien que es para Dios lo que la imaginación del hombre es para un hombre. Son inseparables, porque el Verbo no solo está con Dios, sino que es Dios. Al hombre le resulta difícil identificarse con su imaginación, pero la palabra "logos", traducida como "Verbo", significa un propósito; un plan; un patrón. El Verbo que estaba con Dios en el principio es la Imaginación Divina, a través de la cual todas las cosas son hechas.

No hay ni una sola cosa en el mundo hoy que no haya sido primero imaginada. Quizás no puedas captar la idea de que la naturaleza fue primero imaginada, pero no puedes negar que la ropa, el hogar, los negocios y el transporte del hombre fueron imaginados. El hombre se expresa a través de su imaginación humana, así como Dios se expresa a través de su Imaginación Divina.

El hombre se expresa a través de su imaginación humana, así como Dios se expresa a través de su Imaginación Divina.

No hay una separación clara entre Dios e Imaginación, o entre el hombre y su imaginación. Te digo, la Imaginación es Dios mismo. Él es el cuerpo divino Jesús, del cual nosotros somos sus miembros. Identificando la Imaginación Divina con Jesús, Blake afirma que la Imaginación se convirtió en Hombre, para que el Hombre pueda convertirse en el poder y la sabiduría de Dios, llamado Cristo.

Cualquier Cristo que no sea él que es crucificado, sepultado y resucita en un individuo es falso, porque no hay otro Cristo que no sea la propia maravillosa imaginación humana del hombre. El poder creativo de Dios está enterrado en ti. Así como una semilla enterrada en el vientre de una mujer debe dar fruto según su especie, el poder de Dios se manifiesta como tu nacimiento espiritual.

Tu imaginación es espíritu enterrado en ti. Dios, siendo espíritu, ha plantado su semilla, la cual un día erupcionará y experimentarás un nacimiento espiritual. En el tercer capítulo del Evangelio de Juan, él habla con uno que es miembro del Sanedrín, diciendo: "A menos que un hombre nazca de

nuevo no puede entrar en el reino de los cielos". ¿Por qué? Porque es imposible entrar físicamente en lo que es espíritu.

El reino de los cielos, siendo espíritu, solo puede ser ingresado a través de una experiencia espiritual. Nicodemo, aceptando esta declaración en un nivel físico, preguntó: "¿Cómo puede un hombre viejo volver a entrar en el vientre de su madre y nacer de nuevo?" Su pregunta fue respondida de esta extraña manera: "El viento sopla donde quiere y oyes su sonido, pero no puedes decir de dónde viene ni a dónde va.

Así es con todo el que nace del espíritu (viento)". Cuando nací de nuevo, fui consciente de un viento peculiar, no terrenal. Este viento es imprescindible para que el hombre deje esta esfera de muerte y entre en la esfera eterna de vida llamada el reino de los cielos. Uno no puede especular sobre el reino de Dios usando imágenes de la tierra, pues "Ojo no ha visto ni oído ha oído lo que Dios ha preparado para aquellos que lo aman".

Si tus ojos no han visto ni tus oídos han oído de esa era, no trates de especular usando imágenes de la tierra, pues no hay nada aquí que se parezca remotamente al reino. Ahora déjame compartir mis experiencias contigo. Me retiré una noche, sin sospechar que el momento del parto estaba sobre mí. Había estado llevando el plan de salvación de Dios dentro de mí desde el principio de los tiempos.

Había estado creciendo, pero no sospechaba su nacimiento. Esa noche, mientras dormía, sentí una vibración extraña poseerme. Aumentó en intensidad hasta que sentí que debía explotar, cuando de repente comencé a despertar. Esperando ver la habitación en la que me había dormido y la conciencia normal que he conocido después de un sueño de la noche, desperté a una mayor conciencia, para descubrir que estaba en mi cráneo, que era una tumba en la que estaba enterrado.

Solo, me levanté para descubrir que mi cráneo estaba sellado y no había escapatoria. Sabía que había despertado en mi cabeza, pero todas las salidas a través de los ojos, oídos y boca estaban selladas. Intuitivamente supe que si empujaba la base de mi cráneo quedaría libre. Lo hice y, como algo se movió, me exprimí a través de esa pequeña apertura, tal como un niño sale del vientre de una mujer.

Cuando estuve completamente libre, miré hacia atrás a la cabeza de la que había salido. Estaba pálida, girando de un lado a otro como si se recuperara de una gran prueba. No tenía idea de que había estado durmiendo en esa cabeza, sino que pensaba que era mi propio ser. Nunca se me ocurrió que el espíritu que me daba vida era la causa de mi respiración y conciencia.

Pensaba que mi cuerpo físico era yo, sin darme cuenta de que era simplemente donde el verdadero yo estaba enterrado. Una vez fuera de mi cráneo, un viento sobrenatural causó que mi cabeza - así

como la casa - temblara. Buscando la causa, mi atención fue desviada por unos segundos. Y cuando volví a mirar, mi cuerpo había desaparecido y en su lugar estaban mis tres hermanos.

Uno estaba sentado donde había estado la cabeza, mientras los otros dos estaban sentados a los pies. Perturbado por el sonido, uno se levantó y se movió en dirección del viento. Mirando hacia abajo, dijo: "Vaya, es el bebé de Neville." Los otros dos cuestionaron sus palabras, diciendo: "¿Cómo puede Neville tener un bebé?" Sin discutir el punto, mi hermano se agachó, recogió un bebé envuelto en pañales y lo colocó en la cama.

Luego yo, como si hubiera ensayado el drama en la eternidad, tomé al bebé en mis brazos y dije: "¿Cómo está mi amor?" mientras el niño rompía en una sonrisa celestial. Luego la escena se disolvió y desperté. Se nos dice que cada individuo nace de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Yo, un individuo, he encontrado a aquel de quien escribieron Moisés, la ley y los profetas, pues cuando desperté en esa tumba no había nadie más allí.

Reconocí que esa tumba era mi cráneo y cuando salí de su base encontré la señal de mi nacimiento espiritual como un bebé envuelto en pañales, yaciendo en el suelo. La palabra traducida "pesebre" significa "suelo; el punto más bajo de la zona". Así que ves: un niño no nace. El niño es solo una señal de tu nacimiento espiritual individual. Fui yo quien se levantó en el sepulcro y me empujó hacia fuera.

Fui yo quien nació de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Después de esta experiencia, todos mis conceptos de Jesucristo se desmoronaron y disolvieron, pues sabía que el ser que estaba en el principio con Dios en realidad se convirtió en mí para que yo pudiera convertirme en Dios en el sentido más literal. Sabía que Dios no solo fue crucificado sobre mí, sino que fue enterrado dentro de mí.

Que yo llevaba en mi cuerpo la muerte de Jesús, para que su vida pudiera cobrar vida en mí. Me asombró esta experiencia. Conociendo todas las cosas que había hecho y aún era capaz de hacer, me preguntaba cómo podía ser el Cristo de las Escrituras. Sin embargo, he buscado en las Escrituras y no puedo encontrar otra explicación. Ahora comparto con ustedes lo que he experimentado, pues todo lo que está registrado allí como un evento en la vida de uno llamado Jesucristo se ha desplegado en mí.

Se nos dice: "Ustedes buscan en las Escrituras pensando que en ellas encontrarán la vida eterna, sin embargo, son ellas las que dan testimonio de mí." Ciento treinta y nueve días después de mi resurrección y nacimiento desde arriba, mi cabeza comenzó a vibrar intensamente. De repente estalló y me encontré sentado en una habitación modestamente amueblada. Un joven, hermoso más allá de la medida, estaba apoyado contra el marco de una puerta abierta.

Al mirarlo supe que era mi hijo, sin embargo, también sabía que era David de la fama bíblica. En ese momento había encontrado a mi hijo y él había encontrado a su padre. La mañana siguiente, mientras buscaba en las Escrituras para averiguar quién vio a David y a quién David llamó padre, esto es lo que encontré. En el Salmo 89, el Señor declaró: "He encontrado a David.

Él me ha clamado, "Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación". Si David llamó al Señor su padre, y David me llamó padre, ¿no soy yo el Señor? Este es el plan que Dios estableció en el principio cuando se dio a sí mismo a ti y a mí. Siendo padre antes del compromiso, cuando Dios tiene éxito en el dar, tú y yo debemos ser Dios. Reflexiona sobre estas palabras: "Yo soy el camino verdadero y viviente al Padre.

Nadie viene al Padre sino por mí." Este camino verdadero y viviente es un patrón enterrado en todo lo que lleva al individuo al descubrimiento de ser Dios Padre. Esta verdad es revelada por David, pues es él quien dice: "Contaré el decreto del Señor. Él me dijo, "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado". Ahora, Cristo, siendo el poder creativo y la sabiduría de Dios, no puede ser separado de Dios.

Cristo no fue algún niño pequeño que nació hace dos mil años, sino el semen de Dios, su poder creativo que está enterrado en la humanidad. La imagen de Dios está contenida dentro de ese semen; y si Dios es padre, cuando el semen despierta en el individuo él sabrá que es Dios, el padre de toda vida. Ciento veintitrés días después de la revelación de ser Dios Padre, cumplí el tercer capítulo de Juan, donde a Nicodemo se le dijo: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del hombre."

(Lo que está registrado en el Libro de Números es una sombra del evento, pues cuando el Hijo del hombre es levantado es una experiencia extremadamente personal.) Esa noche un rayo de luz partió mi cuerpo desde la parte superior de mi cabeza hasta la base de mi columna, convirtiéndose en un charco de luz dorada líquida. Sabiendo que era yo mismo, supe que me había redimido a mí mismo.

Me fusioné con la luz y al convertirme en uno con ella ascendí por mi columna para entrar en mi cráneo, donde comenzó el drama. Al hacerlo, mi cráneo retumbó por la intensidad de la vibración, y una vez más se cumplió la escritura. No hay otro propósito en la vida más que cumplir la escritura. Puedes poseer todas las pertenencias de César, pero cuando te vayas de este mundo debes dejarlo todo atrás.

Pero cuando el patrón de Dios estalla en ti, entras en un mundo eterno, sabiéndote a ti mismo como su poder creativo. Entonces se te utiliza para expresar a Dios en cualquier aspecto que tu propio ser así lo desee. La cuarta y última revelación ocurre 998 días después. Este evento lleva el número total de días desde el nacimiento desde arriba hasta el descubrimiento de la paloma a 1210 - como fue predicho en los libros de Daniel y Apocalipsis.

En este día final, mi cráneo se volvió transparente, mientras una encantadora paloma beige flotaba a unos veinte pies sobre mí. Cuando levanté mi mano derecha, la paloma descendió y se posó en mi dedo índice. Luego la acerqué a mi rostro y me colmó de afecto. Aquí de nuevo se cumplió la escritura ya que el Espíritu Santo descendió sobre mí en forma corporal como una paloma, revelando la historia de Jesucristo como una experiencia personal.

Cuando nací físicamente, fue a través de la acción de poderes que no eran míos y no tenía conciencia de ello. Pero mi nacimiento espiritual fue conscientemente experimentado de principio a fin. Esta es mi historia. Espero que me sigas. Que creas en mis experiencias. Si te cuento cosas terrenales y no me crees, ¿cómo puedo esperar que creas en las cosas celestiales que comparto contigo?

¡Todos imaginan! ¿Puedes creer que Cristo, el poder de la Imaginación, está en ti? Si es así, entonces Dios está en ti! Y si Dios está en ti, no puedes estar perdido, pues entonces Dios estaría perdido. Todos tienen que ser redimidos. Todos serán salvados porque Dios - el salvador de cada individuo - se está redimiendo a sí mismo, trayendo la conciencia individual en quien Él está enterrado de vuelta al reino con él.

En el momento en que Dios se enterró en ti, se imprimió en ti, pre-destinándote a no solo irradiar y reflejar la gloria de Dios, sino a ser la imagen expresa de su persona. Dios no es una fuerza impersonal, sino una persona. El autor desconocido de las cartas a los Hebreos afirmó que era la imagen expresa de la persona de Dios. Esta es una declaración verdadera.

Ninguno se perderá porque todos seremos reunidos en ese único cuerpo, un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. Al final habrá un gran cumplimiento del mayor de todos los mandamientos: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno." Cuando hablo de mi imaginación, parece haber dos de nosotros: Neville y mi imaginación. Sé que la imaginación no se puede ver, sin embargo, también sé que no puedo separarme de ella.

Si me pierdo en un ensueño y me traslado de mi sala de estar en Beverly Hills a Central Park en Nueva York, no me he separado de mi poder creativo. No puedo, porque mi imaginación es mi propio ser. Puedo hablar de mi imaginación, pero no puedo separarme de ella más de lo que Dios puede separarse de la Imaginación Divina, porque a través de la creatividad de la Imaginación Divina, Dios crea y sostiene el mundo.

Si Dios cambiara su imaginación, el mundo dejaría de existir, porque debe ser y está sostenido por un acto imaginario. ¡Lo mismo es cierto en tu mundo! Cambiará solo cuando dejes de continuar viviendo en tu actual estado imaginario. Pero hay un patrón enterrado en ti que no cambiará. Contado en forma de historia, el hombre piensa que un individuo nació hace dos mil años.

Si Dios cambiara su imaginación, el mundo dejaría de existir, porque debe ser y está sostenido por un acto imaginario.

Pero el poder creativo de Dios no asumió solo a un hombre; él tomó la naturaleza humana en su Sagrado Ser. El único poder creativo del universo está enterrado en la humanidad. Es el mismo poder creativo en uno que asesina, como en el que es asesinado. Dios te permite mal usar a Cristo, su poder creativo. Pero al final Él despertará y toda violencia dentro de ti cesará, pues descubrirás que eres amor infinito, sabiduría infinita y poder infinito.

Entonces el mundo se convertirá en una sombra, y sabrás que no hay necesidad de luchar contra sombras. Ahora permíteme compartir dos experiencias de alguien que se conoce a sí misma como una testigo ocular incurrente. Ella tiene la capacidad de dirigir sus pensamientos hacia adentro y ver un mundo tan sólido y real como nuestro mundo exterior parece ser. Ese día en particular, decidió dejar la escena que estaba ante sus ojos girando hacia adentro y afirmando que había desaparecido.

Pero en lugar de desaparecer, la escena se congeló y todo se convirtió en una estatua fría y muerta. Al darse cuenta de que tenía el poder de detenerla, decidió ponerse a prueba para ver si podía reanimar la escena una vez más. Así que imaginó que la escena estaba viva e instantáneamente la vida fluyó por la habitación, como si nunca hubiera detenido su flujo.

Entonces se dijo a sí misma: "Si puedo detener y empezar lo que el mundo llama visión, debería ser capaz de detener y empezar lo que el mundo llama realidad". Y puede hacerlo, pues en esa breve visión aprendió dónde está realmente la vida. Cristo en ella le dio un atisbo del poder que ejercerá conscientemente en un futuro no muy lejano. Aunque este mundo parece muy real, es una visión.

"Todo lo que contemplas, aunque parece estar afuera, está dentro, en tu Imaginación de la cual este mundo de mortalidad no es más que una sombra". Si la vida está en Dios y Dios es tu imaginación, entonces lo que el mundo llama vida es solo una actividad de tu imaginación. Si dejas de imaginar y detienes lo que parece ser animado e independiente de tu percepción, te demostrarás a ti mismo que se puede hacer.

Si la vida está en Dios y Dios es tu imaginación, entonces lo que el mundo llama vida es solo una actividad de tu imaginación.

Entonces sabrás quién es Cristo, pues habrás descubierto que "En él está la vida y su vida es la luz de los hombres". Dios anima al Hombre dentro de sí mismo. Aunque la humanidad parece ser independiente, con vida en sí mismos, su vida es solo una actividad de la imaginación, ¡porque eso es lo que YO SOY! Mi amiga también compartió esta experiencia. Una noche, en un sueño, estaba en un aula escuchando a una mujer enseñar la ley.

Afirmaba creer y practicar la ley, la mujer comenzó a despotricar contra Neville, alegando que estaba loco, ya que ella no creía en la promesa. La señora entonces preguntó a la profesora: "¿Crees que imaginar crea la realidad?" y cuando la mujer respondió, Sí, la señora preguntó: "¿Cómo te sentirías ahora mismo si comenzaras a imaginar que eres Dios?" Con eso, la profesora gritó: "¡Deberías estar en la misma institución que Neville!"

Es fácil decir las palabras: imaginar crea la realidad, pero ¿estás dispuesto a imaginar que eres Dios? ¿Y si lo hicieras, te convertirías en Dios? Ante ese pensamiento se trazó una línea, así que realmente no cree que imaginar crea la realidad. Está dispuesta a creer que puede imaginar que las cosas son mejores de lo que parecen ser, pero creer que ella es Dios es un pensamiento insano.

Su sueño cumplió el capítulo 10 de Juan, donde se pregunta: "¿Por qué escucharlo? El hombre está loco y tiene un demonio". Cuando alguien viene a contar la historia de Dios convirtiéndose en Hombre para que el Hombre pueda convertirse en Dios, se le llama loco, porque sus palabras están en conflicto con lo que el mundo cree. Esto siempre es cierto. Si alguien le hubiera dicho a nuestros antepasados que la electricidad era un hecho - que con solo girar un interruptor una habitación estaría llena de luz, habría sido llamado loco y condenado.

En ciertas épocas, si un pensamiento estaba en conflicto con lo que enseñaban las iglesias, uno podría ser quemado en la hoguera. Todo hombre que despierta a su poder infinito es considerado loco. Sus palabras son consideradas las del diablo, pues sus experiencias no se ajustan a lo que los hombres piensan que es Cristo. Los hombres están buscando a algún ser superior que salga de las nubes y salve a la gente que ahora está muerta, y trate horriblemente a los demás.

Pero si alguien viene y afirma que solo hay un salvador y que ese uno está en todos como su conciencia, ese es considerado loco y poseído por el diablo. Pero yo te digo: Dios actúa en el momento en que imaginas. Tú eres el templo del Dios viviente y el espíritu de Dios habita en ti. En el capítulo 10 de Hebreos, este templo se identifica con la cortina que, al ser rasgada de arriba abajo, abre el nuevo y viviente camino.

Entonces, ascendiendo en conciencia, llevas tu propia sangre a la presencia del Dios Viviente. Pablo hace la pregunta: "¿No sabéis que sois el templo del Dios viviente y que el espíritu de Dios habita en vosotros?" (Primera de Corintios 3:16) Si la cortina de ese templo es rasgada de arriba abajo, ¡tienes que ser tú! El espíritu que asciende es aquel que está enterrado en ti, y resucitará de la misma manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto.

Así que cuando te pido que me sigas, lo digo literalmente, pues te estoy diciendo lo que sé por experiencia. No estoy teorizando ni especulando. La redención es una experiencia muy personal que ocurre en el individuo tú. Nadie muere realmente, pues el mundo no deja de existir cuando tus senti-

dos dejan de registrarlo. Tus amigos y seres queridos que han partido de este mundo son tan reales para sí mismos como cuando estaban aquí.

Ahora vestidos con cuerpos como los tuyos y los míos, están en un mundo terrestre cumpliendo sus deseos no cumplidos. Mientras estén allí conocerán las mismas luchas, alegría y tristeza, paz y guerra, mientras Cristo continúa despertando la imagen de Dios en ellos. Cuando Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen", colocó esa imagen en ti. Y cuando Cristo nace en ti, tú - la imagen expresa del Dios invisible - entras en el reino, irradiando y reflejando la gloria de Dios.

Hay quienes creen que renacen cambiando su actitud y dando más dinero a la iglesia. Eso es porque no conocen el misterio de Cristo. Mis visiones los asustarían y me llamarían loco; sin embargo, estoy diciendo la verdad que sé por experiencia. No estoy intentando compartir alguna filosofía de vida practicable. Otra señora escribió contando un sueño en el que se encontró de pie en una larga fila, avanzando hacia un hombre sentado detrás de un escritorio.

Cuando llegó, él estampó el dorso de su mano izquierda con tinta indeleble y ella supo intuitivamente que era su entrada al cielo. Unas noches después se encontró en una carretera protegida por cadenas. Al ver dos caminos secundarios que se desviaban de la carretera, supo que antes había caminado por allí, pero ahora estaba en el camino hacia el reino de los cielos.

Estos sueños son premoniciones - experiencias saludables para animarla a persistir. Ahora ha encontrado el único camino hacia el Padre. ¡Ese camino es Yo soy! Creyendo en el Padre, lo encontrará, y cuando lo haga se encontrará a sí misma. Se nos dice que Dios habla al hombre a través del medio del sueño y se da a conocer en visión. Si esto es cierto, ninguna voz debería interesarte más que la que se oye en tus sueños y visiones.

Las palabras habladas por los hombres del mundo se pronuncian desde la teoría. Expresan sus opiniones, pero yo te estoy contando mis revelaciones. Esta noche te he contado cómo se forma Cristo. Como dijo Pablo: "Mis pequeños hijos con quienes estoy de nuevo en trabajo de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes". Así como un niño se forma en el vientre de una mujer, cuando Cristo se forma en ti, nace.

Entonces despiertas para descubrir que has estado profundamente dormido a lo largo de los siglos, aunque no lo sabías. El mundo, al ver un cuerpo mortal cremado y convertido en polvo, no puede entender cómo puede haber una cabeza que sobreviva a tal experiencia; pero la hay, pues el verdadero Hombre es toda Imaginación. Él imagina un cuerpo allí tan fácilmente como imagina uno aquí.

Cuando veas a un amigo o ser querido que ha partido, lo reconocerás, pero él será joven, ya que continúa el trabajo que se propuso hacer, que es formar a Cristo en él. Uno de los signos de tu nacimiento espiritual serán los tres testigos. Mientras los observaba, sus pensamientos eran objetivos para mí. Yo no era visto por ellos porque el espíritu había nacido.

Como espíritu, era invisible para mis hermanos mortales que vinieron a presenciar el evento. A menos que uno nazca en el mundo espiritual, cuando deja este mundo de carne y sangre no es espíritu sino sólidamente real, como lo somos aquí. No es visto por el ojo mortal porque se ha dibujado un velo. Pero después de que nazca tu espíritu, se quitará el velo de tus ojos espirituales, y te darás cuenta de que la humanidad está haciendo lo que debe hacerse para que la imagen de Dios se forme en ellos.

Las palabras de cada hombre son su juez. Créeme y sígueme a una esfera totalmente diferente conocida como el reino de Dios. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.